# HOMILIA DE SAN JOSÉ - CICLO A – 2.011

1.- **SAN JOSÉ FUE PREDESTINADO POR DIOS PARA SER ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA Y PADRE DE JESÚS**

Dios Padre tuvo el designio eterno de que el Verbo se encarnase, tomando la carne de una mujer virgen para que quedase patente que la Encarnación era obra del Dios.

Fue predestinada para ser madre del Hijo encarnado, la Virgen llamada María de Nazaret pero no como mujer soltera sino, **como desposada para salvaguardar el honor de la Madre** y por ser necesario el padre, además de la madre, en la forja de la integral humanidad del hijo, y por tanto la predestinación de María virgen como Madre de Jesús, incluía la de su esposo San José.

Por lo cual Dios predestinó a José de Nazaret para ser esposo de María y padre de

Jesús por constitución divina, no por engendramiento fisiológico.

2.- **JOSÉ DE NAZARET PARTICIPÓ EN LA REALIZACIÓN DE LA ENCARNACIÓN DEL HIJO DE DIOS**

El corazón de José es preparado con el amor del Espíritu Santo, que fecundó también a María, para forjar la humanidad integral de Jesús con su amor paterno y esponsal.

Por tanto María y José no han sido predestinados aisladamente sino que **Dios ha predestinado a José para María y los dos para Jesús**. Esto se expresa en el icono de la Sagrada Familia.

El matrimonio virginal tenía una ordenación singular en los planes salvíficos de Dios que **consistían en legitimar y amparar la entrada de su Hijo en el mundo** y **transmitir a Jesús el amor necesario para el desarrollo de una sana vida psíquica del niño**.

 “Este ministerio de San José supera al de todos los demás hombres porque el de éstos pertenece al orden de la gracia y el de **San José pertenece al orden de la Encarnación que es la fuente de toda gracia**” (Francisco Suárez)

3.- **LA MISIÓN DE SAN JOSÉ EN LA HISTORIA DE LA SALVACIÓN**

**ES SER PADRE** **de Jesús por constitución divina**, lo cual se revela por el mensaje que le comunicó el ángel que consistía en:

 3.1 **Aceptar a María como esposa**.

 3.2 **Aceptar su fruto virginal: como hijo suyo**

 3.2.1 **Poniéndole el nombre** (que era función propia del padre verdadero, no del adoptivo).

 3.2.2 **Dándole los derechos de Hijo de David**

José era descendiente de David y era el Padre quién transmitía los derechos, por eso debido a José, **Jesús es hijo de David**, condición que habría de tener el Mesías según la profecía de Natán y la interpretación común del judaísmo.

4.- **PARA QUE SAN JOSÉ PUDIERA CUMPLIR SU FUNCIÓN DE PADRE**

 **Dios**:

 4.1 Forjó su corazón con un amor especial de Padre, imprescindible para el correcto desarrollo psicológico de un niño. Apenas se habla de esto, pero la psicología de Jesús fue forjada de un modo especial por el amor de María y José fecundado en este caso de un modo singularísimo por el Espíritu santo, **por esto fue el mejor de los padres**.

4.2 Forjó el corazón de San José para amar a su esposa la Virgen María **con un amor casto y fiel como el mejor de los esposos** y Dios preparó el corazón de María con un amor esponsal casto y fiel a su esposo San José como la mejor de las esposas.

 Este amor inmenso de los dos esposos irradiaba hacia Cristo según la condición de cada uno de ellos.

Es importantísima esta fecundación espiritual por el amor del otro, que influye poderosísimamente en el hijo.

Dios dispuso a San José para ser ejemplo y testigo ante su hijo y **darle una visión de su amor y de su comportamiento con él y con su esposa**, **que** **hizo que Jesús viera en este amor SU grandeza.**

Por todo lo dicho, San José fue Padre **por constitución divina** que además incluye:

 Ser su padre legal – padre ante la Ley –

 Ser su padre nutricio, padre que provee el alimento

 Ser su padre adoptivo por ser Jesús hijo de su esposa y que él adoptó

5.- **EFICAZ PODER DE INTERCESIÓN DE SAN JOSÉ**

Apenas hay palabras que tanto nos puedan animar a acudir confiadamente a San José en todas nuestras necesidades como las de Santa Teresa, con las cuales quiero terminar, leyéndolas despacio y recalcando algunas ideas.

**Dice la Santa**:

“Tomé por abogado y señor a el glorioso San Josef y encomiéndeme mucho a él. Vi claro que así de esta necesidad como de otras mayores de honra y pérdida del alma, este padre y señor mío me sacó con más bien que yo le sabía pedir. No me acuerdo hasta ahora haberle suplicado cosa que la haya dejado de hacer.

Es cosa que **asombra las grandes mercedes que me ha hecho Dios por medio de este bienaventurado Santo**, de los peligros que me ha librado así de cuerpo y alma; que a otros santos parece les dio el Señor gracia para socorrer en una necesidad, a este glorioso Santo tengo experiencia que socorre en todas y que quiere el Señor darnos a entender que así como le fue sujeto en la tierra, así en el cielo hace cuanto le pide”

 Esto han visto otras algunas personas a quien yo decía se encomendasen a él, y aún hay muchas que le son devotas, de nuevo experimentando esta verdad.

Querría yo persuadir a todos fuesen devotos de este glorioso Santo, **por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios**; no he conocido persona que de veras le sea devota y haga particulares servicios, que no la vea más aprovechada en la virtud, porque aprovecha en gran manera a las almas que a él se encomiendan.

Paréceme ha algunos años que **cada año en su día le pido una cosa y siempre la veo cumplida**; si va algo torcida la petición, él la endereza para más bien mío.

Solo pido por amor de Dios que lo pruebe quien no me creyere y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción;

“**en especial, personas de oración”** siempre le habían de ser aficionadas, que no se cómo se puede pensar en la Reina de los Ángeles en el tiempo que tanto pasó con el Niño Jesús, que no den gracias a San José por lo bien que les ayudó a ellos.

Quien no hallare maestro que le enseñe oración, tome este glorioso santo por maestro y no errará en el camino.

**ASÍ SEA**